

## Sexto Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

San Pablo dice: “Todo lo que hagan ustedes, sea comer, o beber, o cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”.

¿Qué has hecho para la gloria de Dios?

En la Biblia, la lepra no se limita a la enfermedad de Hansen, que asociamos con el Padre Damián, que vivía en una colonia de los leprosos en la isla de Molokai. La lepra era una enfermedad visible en la piel: psoriasis, el sarampión, incluso una mala reacción alérgica, etc. Las consecuencias de ser declarado un leproso fueron las siguientes:

Había que vivir fuera del campo o la ciudad.

Usted tuvo que vestirse de cierta manera que la gente supiera que tenía la lepra.

Usted no puede ir más cerca de los 15 pies de una persona normal.

Si alguien se te acerca, tienes que gritar "Sucio", "sucio".

Usted se convertirá en un rechazado por la sociedad, aislado de su familia y amigos.

Usted tenía que depender de donaciones de alimentos para sobrevivir.

Era una existencia pobre, sola y triste.

En el Evangelio el leproso se arrodilló delante de Jesús. Se rompe la regla por no mantener a 15 pies de Jesús, pero él tenía absoluta certeza de que Jesús tiene el poder de

curarle. "Si quieres, puedes limpiarme." Esto se llama fe en Jesús. ¿Tenemos la misma certeza de fe en el poder de Jesús para ayudarnos cuando oramos? Jesús se compadeció y extendió la mano, y le tocó [al leproso](#). Él lo curó. La curación es más que una curación física. El leproso se reunió con su familia.

Como discípulos de Cristo, el mensaje espiritual de esta historia es la necesidad de traer unidad donde hay división y llegar a los "marginados" de nuestra sociedad. El rechazado podría ser alguien con una enfermedad como el SIDA, alguien a quien la sociedad discrimina o alguien que necesita tu perdón.

¿Podemos ser como Jesús y extender la mano y tocarlos?  
¿Podemos hacer que alguien que se sienta como un paria o que ha sido "descartado como inútil" se sienta parte de una familia? ¿Podemos perdonar y reconciliarnos con quienes nos han lastimado? Cuando la confianza se ha roto como la infidelidad en un matrimonio, el perdón no restaura la relación hasta el punto de la ruptura. Hay que recuperar la confianza. La confianza debe ganarse de Nuevo.